



ORACION FUNEBRE

QUE EN LAS HONRAS QUE CELEBRÓ LA
CONGREGACION DE SACERDOTES SE.

CULARES DEL ORATORIO DE
SAN FELIPE NERI DE

MALAGA

EL DIA 13 DE AGOSTO DE ESTE AÑO DE 1794,
POR LA BUENA MEMORIA DEL PADRE

D. JUAN JOSEF SORIANO Y GUZMAN,
SU PREPOSITO DIFUNTO, DIXO EN SU IGLESIA

EL P. D. JOSEF DE RUTEY PEÑUELA,
PRESBITERO DE DICHA CONGREGACION.

*Quien la dedica al Illmo. Sr. D. Manuel Fer-
rer y Figueredo, Arzobispo, Obispo de
esta Ciudad.*



CON LICENCIA : MALAGA.

EN LA OFICINA DE D. FELIX DE CASAS Y MARTINEZ.

GRACIA Y JUSTICIA

QUE EN LAS VISTAS DE ASESORADO EN
CONFERENCIA DE LOS SEÑORES

QUE EN LAS VISTAS DE ASESORADO EN
CONFERENCIA DE LOS SEÑORES

REPUBLICA

EN EL DIA DE LA FERIA DE SAN JUAN
DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS
DE LOS RIOS DE SAN JUAN DE LOS RIOS

(3)

AL ILLMO. SEÑOR DON MANUEL FER-
RER Y FIGUEREDO , ARZOBISPO , OBISPO
DE MALAGA , DEL CONSEJO DE S. M.

Illmo. Sr.

LLA MUERTE, QUE A EL ACA-
bar con la vida del hombre, se manifiesta
tan dura tan terrible, que todo lo destru-
ye, todo lo separa; no siempre és tan
tirana ni de semblante tan desapacible,
tan triste tan ingrato, que no tenga
y manifieste algunas veces la particular
gracia de señalar y descubrir quiénes han
sido sus verdaderos Amigos quando vivo,
dandoles ocasion para que lo recomien-
den

(4)

den y le honren quando muerto : ello es asi , que el amor mas puro y mas fino és el que se acredita de mas desinteresado ; y ninguno lo es mas que el que pasa mas allá de la vida : y esto és , Illmo. Señor , lo que ha querido dar á ver en Málaga esta Congregacion del Oratorio , en la muerte de un Hijo suyo y Padre tan benemérito como fué DON JUAN JOSEF SORIANO , su Preposito. La vió con gran dolor la tarde del 25 de Julio de este año , porque en él perdia mucho : al tiempo de verla , casi en el mismo instante vió en su Casa á V. S. Illma. á donde lo condujo la Divina Providencia , y con su presencia , siempre grata , y sus paternales ingénuas expresiones , recibió consuelo , y pudo así entre éste y el dolor , lograr y conservar la tranquilidad correspondiente , no solo para disponer su inmediato urgente funeral , sino tambien para tratar de asegurar mas bien su gloria eterna y tem-

po-

(s)

poral, meditando desde luego unas solemnes exequias, que en efecto determinó y celebró con este fin el 13 de Agosto siguiente. Ofreció en ellas á Dios un gran numero de sacrificios en sus Aras con orden á la eterna, y no omitió la temporal en la Oracion fúnebre que encomendó á un individuo suyo, quien eligiendo de su vida exterior aquella parte que tubo por conveniente, la expuso en los terminos que oímos, y que para perpetuar de algun modo la memoria del difunto, sale á luz. No cree la Congregacion ni puede persuadirse, haya alguno que le repruebe este honor y gloria póstuma, que ha procurado dar á un hombre tan verdaderamente digno de ella, como lo fué por muchos titulos del singular aprecio y veneracion de casi todos: ni menos teme la censuren por este ultimo paso, quando para darlo implora primero muy rendida á los pies de V. S. Illma. su poderosa proteccion; porque
¿dón-

¿dónde puede estar mas á seguro y á cubierto de qualquiera mordáz y adelantada critica , que á los pies de una persona tan sagrada , y de un protector tan eminente , yá por la nobleza de su origen en su ilustre nacimiento , yá por la grandeza de su alma en ciencia y en prudencia , en zelo y en virtud ? Esto y mucho mas comprehende y conoce , venera y respeta en V. S. Illma. esta Congregacion del Oratorio, y tanto se promete : y todo ello junto con su amable dignacion , le facilita hoy, se atreva á suplicarle , tenga á bien admitir éste , que no cabe llamarse obsequio , y sí un papel , que aunque muy inferior al entrañable afecto que le profesa , y á los grandes verdaderos deseos que tiene de complacerle y servirle , no és impropio de V. S. Illma. por hablarse en él de un Sacerdote , de un subdito suyo que habiendo sido uno de los buenos operarios que Dios le ha dado y tiene en su Diócesis, logró de V. S. Illma.

(7)

Illma. en su enfermedad , y tambien en su muerte , la misma estimacion que le mereció , y con que le honró en vida , y con que tambien continúa ahora benignamente con todos los que la componen. Asi lo espéra de la benevolencia de V. S. Illma ; y de su rectitud y paternal amor aquellos avisos y preceptos que sean mas de su agrado , para mas acreditar , como tan suya , su mas pronta obediencia , y la verdadera voluntad con que ruega á Dios conserve su vida muchos años.
Málaga y Agosto , 15 de 1794.

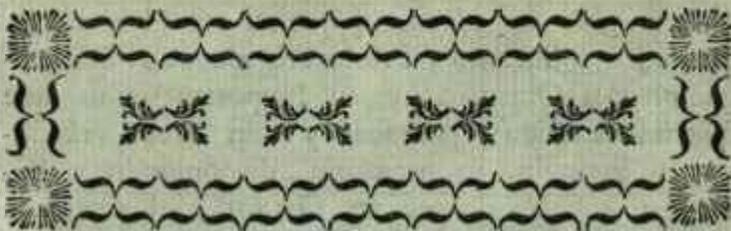
ILLMO. SR.

*A los Pies de V. S. Illma. sus mas
afectos , rendidos subditos
Q. B. S. M.*

Nicolás de Arjona.
Decano.

Manuel Casamayor.
Secretario.

PAC.



PACTUM MEUM FUIT CUM EO VITÆ,
 & pacis ; & dedi ei timorem , & timuit me , &
 à facie nominis mei pavebat : lex veritatis fuit in
 ore ejus , & iniquitas non est inventa in labijs
 ejus : in pace , & in æquitate ambulavit mecum ,
 & multos avertit ab iniquitate. *Malach.*
cap. 2 v. 5 & 6.



E ENGAÑASTE POR ESTA VEZ,
 tan maestra , sabia , como cruel ,
 amarga , y aun burladora muerte ,
 te engañaste por esta vez. No te
 contentaste , ni estabas satisfecha
 con haber pasado por los duros filos de tu gua-
 daña en el dia 25 de Julio de este año con el
 mismo rigor y furia con que tñ misma sabes
 lo executas à cada hora , y aun à cada instante ,
 en innumerables , sin distincion de clases , de
 sexôs ni de edades , la apreciabilisima vida de

B

un

un hombre, (verdaderamente en todo un hombre) ò de un glorioso Hèroe, (que tal era el Padre D. Juan Josef Soriano, Presbitero de esta Congregacion del Oratorio, y su Preposito) sino que querias tambien, pensabas y aun creías absorber y extinguir su memoria, disponiendo y haciendo hubiese de ser un Orador, el menos à propòsito, tan poco diestro, tan corto como yo, quien formase hoy su elogio; y quedasen asi por esta causa defraudados y desvanecidos los deseos y las ansias de tantos como anhelan por noticias circunstanciadas de sus talentos, de sus virtudes, de sus mèritos y de sus acciones: te engañaste de cierto, ¡ o muerte! te engañaste.

Quando no fuese, como es verdad de fè, que la memoria del justo serà eterna; (1) ni pudiese tampoco yo proponer ni reducir à debido mètodo sus prerrogativas y singulares prendas, sus ejercicios, sus ministerios, sus trabajos, sus correrias y empresas, su sabidurìa, su bondad, su rectitud y sus exemplos; tantas otras cosas que se vieron, y que adornaron vivo al difunto que hemos venido à honrar, y que formaron su caràcter ¿podriais vosotros, ni Malaga, olvidarlo? ¡ ah! que no. Si la muerte ha podido turbar vuestra tranquilidad, y llenaros de susto y de consternacion, de amargura, de llanto y de dolor: si ha podido ar-

re-

(1) *Psalm.* III. *ψ.* 7.

(11)

tebatar de vuestros ojos à aquel Varòn afa-
ble , piadoso y liberal , tan igual y tan sensible
siempre à los cuidados , necesidades , miserias y
desgracias de todos : si ha dado tan duro y
tan terrible golpe à toda esta Ciudad y su Obis-
pado , de quien era su Oràculo : al Orbe lite-
rario , que podia contarlo por uno de sus pri-
meros Sabios : al Templo , al Sacerdocio , y al
Altar , donde resplandecia como un Ministro
suyo , íntegro , fiel , activo y exemplar ; y mas
que à todos , à esta mi amada Congregacion ,
que lo tenia y miraba como su honor , su lus-
tre y su ornamento , su cabeza y verdadero Pa-
dre ; y Padre , cuyo zelo era el espiritu que la
animaba : cuyo consejo , el compàs à que se
movia : cuyo exemplo , el estimulo que la con-
servaba en vigor y observancia ; si ha podido ella
hacer , que aquella lengua que se movia siem-
pre con tanto concierto para hablar , con tanta
naturalidad y dulzura para atraer , con tanto
lleno de erudicion para instruir , con tanta au-
toridad y eficacia para convencer , para mover
y para persuadir ; que aquellos oídos siempre
prontos y atentos para escuchar à todas horas ,
por tarde , por noche y por mañana , al niño ,
al joven , al adulto , al anciano , al noble y
al plebeyo , al mas infelíz y al mas condecora-
do , à un tropel de Personas , yà Seculares yà
Eclesiasticas , yà tambien Religiosas , que parecia

B2

que

que lo inundaban : que aquellas manos , que ni aun trémulas , y que casi ya consumidas y secas por los años , ni aun asi cesaban , como lo tenían de costumbre , de formar y escribir , entre otras estudiosas tareas , consejos , instrucciones , resoluciones y dictámenes ; respondiendo con acierto y fondo de doctrina , con finura y temple de prudencia à una infinidad de consultas Legales , Canónicas , Morales , Teológicas y Místicas ; que levantadas unas veces al Cielo , imploraban sus misericordias ; que pegadas otras con el polvo de la tierra , hacían por detener sus iras ; y que siempre francas y abiertas para los pobrecitos , para los desvalidos , eran su refugio , su alivio y su consuelo : que aquellos pies tan veloces , tan hechos à correr à qualquiera momento para evangelizar los bienes y evangelizar la paz por las calles y casas de toda la Ciudad , por sus arrabales y sus barrios , por sus Cuarteles militares , por sus Càrceles , por sus Hospitales , por sus Claustros : Si ha podido , digo , la muerte trastornar todos estos miembros , reduciendolos à unos miembros languidos y elados , sin accion yà , sin movimiento , que en breve seràn polvo , y que habrán de confundirse al fin con los restantes huesos de su cuerpo entre las demás funestas ruinas y tristes despojos de otros muertos en esas bobedas , en el horrendo insaciable abismo del Sepul-

pulcro ; no nó ; no podrá ella lograr dexe de eternizarse su nombre ; y mucho menos , que en vosotros de quienes ha sido tan singularmente conocido y para todos tan famoso , pueda llegar à tener fin vuestra estimacion y aprecio à su persona , vuestra veneracion y su memoria.

No por cierto , Señores. Fieles observadores y testigos como habeis sido , y algunos por el largo espacio de mas de cinquenta y un años , de su conducta y proceder exácto , de su virtuosa y laboriosa vida ; quando quedase hoy , por mi desaliño y por mi insuficiencia , segunda vez muerto en mis labios el que ha diez y nueve dias que yace yà cadáver , con nada mas que renovar vosotros y referir sencillamente aquello mismo que de experiencia propia tocasteis , admiràsteis y visteis , seriais unos panegiristas suyos , y muy proporcionados para poder hacerle en este dia , en que le erigimos este monumento de gratitud y de piedad , las mejores honras , predicarnos sus glorias y trasladarlas à la posteridad , para que sirvan de modelo à las generaciones que nos han de seguir : *quot homines tot præcones , qui prædicant dum loquuntur* (2) Yò desde luego con este fin , y como uno de tantos , aunque singularmente destinado para haber de hablar de èl , lo harè por todos ; sinò dando una idèa qual corresponde

(2) *S. Amb. lib. de Virg.*

à su mèrito , ni formando un discurso en que pueda verse todo lo que fuè ni todo lo que hizo , no indigno à lo menos , de su bondad , de su virtud , de vuestra edificacion , del Santuario y del lugar que ocupo. En consecuencia de ello , vayan fuera y estèn lexos de aqui todos aquellos vanos , pomposos aparatos de que se vale alguna vez el arte de la eloquencia para celebrar el mèrito de los hombres mas excelentes , abultandolos con perspectivas engañosas , con sucesos extraordinarios , con razonamientos lisongeros , con alabanzas sospechosas. El artificio , la vanidad y la mentira , si residen en el teatro de un mundo engañoso , encantador y falso , nunca deben aproximarse al lugar Santo en donde reside el Altísimo : y sería mas extraño , Illmo. Señor , subiesen hoy à este sagrado sitio à presencia de V. S. Illma , que con particular favor , y no menor benevolencia , se digna este dia distinguirnos y honrarnos , y à la de un auditorio tan Religioso , tan noble , tan Cristiano , para exâltar à quien fuè tan humilde , tan lleno de candòr , tan sin doblèz , tan amante de la sinceridad como enemigo de toda adulacion. Lo que ès un espectàculo agradable à los mundanos , no lo ès ni puede serlo para los Angeles ni para Dios ; y en una vida llana , comun y de un hombre de bien , pueden concurrir y hallarse muchas cosas que lo hagan
sin-

singular , admirable y digno de alabanza. Sin pasar , pues , los limites de lo que yo mismo he visto y observado en lo interior de Casa de su vida privada , ni añadir tampoco à lo que ha sido y ès voz comun sobre su vida pública , tengo tan sobrada materia para un completo elogio , que temo mucho que su amplitud me sirva de embarazo ; porque , Señores , ò bien se considere de un modo , ò ya de otro ¿ no se dexò ver à nuestros ojos como un verdadero hijo de San Felipe Neri , que à semejanza de su Santo Padre , y como si le hubiera comunicado su espíritu , buscado , seguido , atendido y reverenciado generalmente de las gentes , por su igualdad de genio , por su serenidad de semblante , por su amabilidad de trato ; agregando à tan preciosas qualidades la de un Alma buena , la de un corazon limpio agradò al Señor ? *in reverentia gentis , in bonitate , & alacritate animæ suæ placuit Deo.* (3) Los caminos que le vimos andar , las sendas que siguiò ¿ no fueron aquellos caminos hermosos de virtud , aquellas sendas de paz , que , segun Salomon , hacen à un Sábio feliz y bienaventurado ? *viæ ejus pulchræ , & omnes semitæ illius pacificæ.* (4) Sus pasos por ellas ¿ no producian aquellos gloriosos efectos , que tanto nos edificaban , de modestia

y

(3) *Ecclesiastic. cap. 45. v. 18.*

(4) *Proverb. cap. 3 v. 17.*

y de compostura, de humildad y de desprecio de sí mismo, de austeridad y penitencia, de paciencia y de conformidad, de oracion y recogimiento, de benignidad y mansedumbre, de pobreza voluntaria y desprendimiento de todo, de caridad y de misericordia, de prudencia y de discrecion, de honor y honestidad, de justicia y santificacion? Sacerdote y Ministro de Dios ¿se echaron en él menos algunos de aquellos apreciables exemplos que condenan el libertinage y la disolucion? ¿No fueron singulares, y brillaron en él, demodo que lo hicieron distinguido y visible, su ansia y anhelo por promover y propagar el verdadero culto y la frecuencia de Santos Sacramentos; su asistencia diaria, por no decir continua, en el Confesionario, su facilidad y prontitud para alimentar al Pueblo, casi todos los dias, con la divina Palabra? ¿No parecia que en Málaga era solo él el encargado en todos aquellos varios officios è importantes àrduas comisiones que en la persona de Jeremias (*) están encomendadas à los ungidos del Señor, de arrancar y de destruir, de plantar y de edificar, segun el zelo, el fervor y fuego, el valor, actividad y fuerza con que se mostraba aplicado y solícito à desempeñarlas todas? En una palabra, ¿en qué situacion ò circunstancias de su vida podemos hoy

(*) *Jerem. cap. i. v. 10.*

hoy hacer memoria de èl , que no se haya manifes-
 tado como un Siervo de Dios y como un Sacerdote
 del Altisimo , de aquellos que el Señor escoge pa-
 ra si y estàn formados à la medida de su Corazon ,
 y de quienes se vale con particular providencia pa-
 ra el bien , para la salvacion y felicidad de los de-
 más ? Por todo esto nos fuè , mientras vivió , à
 todos tan amable : por lo mismo nos es tan reco-
 mendable en su muerte , tan acrehedor à estos ho-
 nores fùnebrës , y tan digno tambien de que , sin
 contravenir à los decretos Pontificios propios para
 estos casos , y à los que protexto sujetarme ren-
 dido , le aplique yo y ponga para fundamento de
 sus alabanzas las mismas palabras que constan por
 el Profeta Malachias dixo Dios de otro buen Sa-
 cerdote , y Padre al mismo tiempo de otra fami-
 lia Sacerdotal. Ningunas mas propias , que mas
 le adequen y llenen su caràcter , ni mas acomoda-
 das para que sirvan de epitafio à la frente de
 su Sepulcro. Las repetiré en voz alta , me redu-
 ciré al mètodo que llevo yà apuntado , y ha-
 blarè por ellas con la extension que corresponde
 de nuestro difunto , si el Señor y Dios Omni-
 potente , à quien se han dirigido por su alma los
 Sagrados Cànticos que habeis oído , y à quien
 acaba de ofrecerse el Sacrificio mas agradable , la
 Hostia pura , Santa è inmaculada del Cuerpo
 y Sangre de su amado Hijo , se digna , por ès-
 te y por su Santisima Madre , de asistirme.



Pactum meum fuit cum eò vitæ & pacis ; & dedi ei timorem , & timuit me ; & à facie nominis mei pavebat : lex veritatis fuit in ore ejus , & iniquitas non est inventa in labijs ejus : in pace , et in æquitate ambulavit mecum , & multos avertit ab iniquitate. Malach.

Ca. 2. v. 5. & 6.



PROMESA MAGNIFICA , PROMESA que no puede faltar , como que es promesa de Dios ; promesa verificada en el Santo Sacerdote Aaron , à quien la hizo el Señor inmediatamente ; y en él à los Sacerdotes de la ley antigua , y tambien à los Sacerdotes de la nueva. Yo le habia prometido vida y paz : vida larga , expone Alapide , * ò de muchos años para el mundo ,
des-

() Alap. in hunc loc.*

descanso y paz perpetua para la eternidad; però con condicion ó pacto , de que habia de cumplir con sus obligaciones. *Pactum meum fuit cum eò vitæ & pacis.* Estas obligaciones eran las que le correspondian por Sacerdote , y que desempeñò tan religiosamente Aaron , como consta por Testimonio de Dios mismo : por que , como continua su Magestad , yo le habia dado el dòn de un temor Santo , y me temió y respetò mis divinos juicios , *& dedi ei timorem , & timuit me.* Se llenaba de reverencia y de pavor en mi presencia , y al oír resonar mi Augusto Nombre , *& à facie nominis mei pavebat.* La ley de la verdad estubo depositada en su boca ; y al anunciarla y predicarla , sus labios nunca hablaron mentira ; *lex veritatis fuit in ore ejus & iniquitas non est inventa in labijs ejus.* Caminó conmigo por las sendas de la equidad y de la paz ; y separó à muchos de los funestos caminos de la perdicion : *in pace , & in æquitate ambulavit mecum , & multos avertit ab iniquitate.* En consecuencia de este mérito , en premio de tal fidelidad , vivió Aaron ciento veinte y tres años : llegó la muerte ; lo halló tan alegre como apercebido : descansò , y murió en paz ; y en paz eterna vive ahora y vivirá en el Cielo. *Pactum meum fuit cum eò vitæ & pacis.*

¡ Què idéa , Señores , tan cabal y tan alta nos dán estas santísimas palabras , de lo que

es delante de Dios , y debe ser delante de los hombres un Ministro del Santuario , un Sacerdote del Altísimo ! ; y qué imagen tan viva se renueva por ellas en nuestra fantasia del compañero y Padre que perdimos ! ; De cuánto consuelo son para nosotros en el justo sentimiento que nos ha causado su muerte ! ; Y qué esperanzas tan fundadas nos hacen concebir de su felicidad y de su salvacion ! De su vida prolongada no podemos dudar ; pues habiendo muerto à los setenta y seis años, ocho meses y quince dias de haber nacido al mundo ¿ quién podra no tenerla por tál ? En orden á su descanso eterno , hay tan piadosos fundamentos para presumirlo , quantas fueron las acciones edificantes de su vida , y las gloriosas con que llenò su Sacerdocio y Santo Ministerio. Yo asi me lo imagino. Lo primero, porque asistido de la Divina gracia , vivió en temor de Dios , lo respetò , lo amò , y caminò á él en paz , justicia y Santidad. *Et dedi ei timorem , & timuit me , & à facie nominis mei pavebat : in pace , & in æquitate ambulavit mecum.* Lo segundo , porque inflamado de una verdadera caridad por el bien de sus proximos, y de un zelo ardiente por la salvacion de sus hermanos , los ayndò , los instruyò , les hizo quanto bien pudo hacerles , y apartò á muchos de los extravios y la maldad

en que vivian para conducirlos á Dios : *lex veritatis fuit in ore ejus & iniquitas non est inventa in labijs ejus ; et multos avertit ab iniquitate.* Buen Sacerdote , fiel Ministro de Dios á imitacion de Aaron , lo júzgo digno de su promesa eterna : *vitæ et pacis* , sin pretender por esto de vosotros otro ascenso , otra creencia , que la que fundan unos conocimientos humanos , unos juicios falibles , quales son los conocimientos y juicios de los hombres.

PUNTO I.

Aquel Señor y Dios Omnipotente , que con la mas sábia , prudente economia proporcióna todas las cosas para sus altos fines ; del mismo modo que pone en el mundo Reyes sabios y poderosos , que dirijan con acierto y gobiernen sus pueblos , asi tambien les destina Sacerdotes y Ministros fieles , que los edifiquen , los perfeccionen y los santifiquen. Si criò à Salomòn , como dice la Escritura , (5) para mantener la Justicia y la Ley , ya antes habia criado à Aaròn para que le ofreciese incienso y sacrificios : à unos y à otros los prepara y dispone conduciendolos por aquellos caminos mas rectos , mas conformes con los de-

sgis-

(5) *Paralipom. cap. 9 v. 3.*

signios de su providencia. Los que tenía sobre nuestro difunto eran, que brillase en el Santuario como Ministro suyo, desempeñando con esplendor todo el lleno de su obligacion. En fuerza de ello, le hizo nacer de unos Padres tan honrados como piadosos y cristianos; y segun noticias, muy estimados y queridos del Pueblo en que vivian, entre otras virtudes por la union, conformidad y paz que conservaban, por las obras de caridad y de misericordia que, no obstante una mediana fortuna, practicaban. Quando la raíz es santa, dice San Pablo, (6) lo son las ramas y los frutos; y si hay hijos de cólera, corazones de tan mala masa que resistan à las santas impresiones de sus mayores, lo ordinario es, que à una buena educacion correspondan efectos admirables.

Tal fuè la que dieron sus Padres à este hijo. ¡De quanta satisfaccion es para mí, poder hablaros de èl en una edad que muchas veces, aun para celebrar à los hombres mas grandes, es menester sepultarla en olvido! Como buenos Padres, no omitieron diligencia alguna de quantas podian conducir para que conociese à à Dios, respetàse su poder, temiese su justicia y amase su bondad, al mismo tiempo que cuidaban con zelo se instruyese en todo lo perteneciente à las primeras Aulas. Como le ha-
bia

(6) *Ad Rom. cap. 11 v. 6.*

bia dotado Dios de un corazon dòcil, de un gènio vivo, de una memoria pronta, de un entendimiento àgil y delicado, penetrante y sublime, se instruyò en breve facilmente en las primeras letras, y con mas especialidad en las obligaciones de Cristiano; apareciendo desde luego obediente à sus Padres, temeroso de Dios, inclinado à la devocion, y tan ageno de aquellas perversas travesuras comunes à otros niños, que se podia decir de èl lo de Tobias : *nil tamen puerile gessit.* (7).

Tan bellas primicias prometian yà un Sábido de primer orden y un Eclesiastico exemplar. Y de hecho, como si ya previesen sus Padres, que seria algun dia uno de aquellos Ministros del Altar, participantes de aquel espíritu de ciencia y de piedad de que estaba lleno el Ungido del Señor, segun la profecia de Isaías: *Et requiescet super eum spiritus scientiæ Et pietatis.* (8) no perdieron instante para que hiciese mayores progresos en ciencia y en virtud. Con este fin, de edad de doce años le embiaron à Baeza, Ciudad no distante de la Villa de Santisteban del Puerto, cabeza del Condado de este nombre, y su Patria, para que estudiase Gramatica y diese principio en su Universidad à estudios mayores; encargandole sobre todo, el
san-

(7) *Tob. Cap. I v. 4.*

(8) *Isaïæ. Cap. 11 v. 2.*

santó temor de Dios. Si à este , con expresion ingeniosa , llama Señor San Cipriano (9) el Ayo de la inocencia ; porque al modo que un Ayo, destinado al cuidado é instruccion de un jòven, està con los ojos abiertos y puestos sobre èl para el arreglo de sus operaciones, asi el temor de Dios reprehende , avisa y clama para inclinarnos al bien y apartarnos del mal : este fué el Ayo que le señalaron para su mas seguro acierto. Gobernado por él , lo primero que hizo , fué buscar un Padre espiritual , que eligió de los muchos de aquel Colegio de Padres Carmelitas Descalzos ; con cuyos consejos , frecuencia de Sacramentos y devocion á la Madre del Santo Temor , se radicò mas y mas en el de Dios , que es el principio de la Sabiduria. (10) Con él y la humildad cristiana , que siempre le acompañò ; bien impuesto en la latinidad , estudiò la Filosofia Peripatetica , aquella Filosofia que los mismos que la abominan , la celebran por mas segura para formar un buen Teòlogo (11) : no porque omitiese actuarse en todos los demàs contrarios y modernos sistémas , y con tanta extension , que aun pasados ya años , si se tocaba alguna especie de ellos , habla-

(9) *S. Cyprian. apud Velati predica del timor Santo di Dio.*

(10) *Ecclesiastici cap. 1 v. 16.*

(11) *Martin Martinez, Filosofia Sceptica, dial. 1.*

blaba como si los tubiese todos muy presentes, sino por que ni aun en esto parece queria Dios que diese paso alguno que no fuese el mas conforme à su destino ; pues siendo , como ès, la Filosofia Aristotèlica la mas llena de nociones è idèas , por lo comun abstractas , ninguna otra le era mas adecuada para explicar las cosas espirituales y sobrenaturales , tan ajenas de toda materialidad , que como su Ministro habia de manejar. Durante los años que por costumbre se consumen y gastan en unos estudios de esta naturaleza , sus tarèas literarias , los Templos , especialmente el de dichos Padres Carmelitas à quienes siempre amò , y alguna honesta diversion , fueron toda su ocupacion.

Concluida la Filosofia y un año de Teologia , y concluidos con conocidas ventajas à todos sus condicipulos , pasó à Salamanca , à expensas de un Señor Eclesiastico , Caballero del Orden de Santiago , quien à su costa lo mantubo en quarto separado y con asistencia de todo en un Colegio que tiene allí la Orden ; continuando por otros quatro años el estudio de la sagrada Teologia , que concluyò del mismo modo en aquella Universidad , la principal de nuestra España , y tan acreditada en todo el mundo por los millares de esclarecidos Sábios que ha producido en todas facultades.

tades. Aqui, Señores, (me parece á mí) aqui fué donde hallò el estimable y precioso tesoro de la Sabiduria, por que desde muy niño anhelaba : ó, quando menos, aqui fué donde se cimentò en aquellos estudios sérios que fueron toda su vida los exercicios de su vocacion. Aquella solidéz y gravedad con que le oíamos hablar en los puntos mas àrduos y elevados de la sublime Teología, aquella facilidad, limpieza y discrecion con que entraba y salia por el intrincado laberinto de las opiniones morales, separando lo cierto de lo dudoso, lo probable de lo condenado, lo benigno y suave de lo relajado y corrompido : aquella cabal noticia de la Jurisprudencia Canònica y aun de la Medicina, de la Historia Eclesiastica, de la tradicion de los Concilios, de los Padres, de la Sta. Escritura y de sus mas célebres glosadores è intérpretes, con que se producía quando era necesario; y porque era, y también lo teníamos por un hombre eminente en todo genero de literatura : aquella prontitud, concision y energia con que en qualquiera conversacion, yà devota, yà civil ò politica, formaba las mas profundas y delicadas reflexiones ; todos eran, sí, todos eran frutos, y frutos bien gloriosos de aquel desvelo con que cultivò su espiritu, de aquella leccion vèria con que lo ilustrò en la Universidad de Salamanca : no porque saliese
de

(27)

de allí ni viniese cargado de tantos y tan bellos efectos, (trajo muchos) sino porque allí fue donde se enriqueció esta Alma naturalmente sabia, de las mas nobles ideas, y donde concibió los mas vastos deseos de una sabiduria consumada, que logró despues en fuerza de un continuo estudio y de una incesante aplicacion.

De este modo lo iba Dios llenando de riqueza, y lo iba preparando para aproximarle al Sacerdocio y darle en su Iglesia un establecimiento, de que por entonces, como presto diré, estaba muy distante. Volvió de Salamanca á Baeza, y vino lleno de ciencia, y no falto de devocion y de piedad. Florecía ya en Baeza y era bien conocido, no solo allí, sino por todo su Obispado, aquel hombre de Dios, aquel varon justo y perfecto, contemplativo y vigilante, aquel Sacerdote del Señor, fiel dispensador de sus Misterios, aquel Director ilustrado y prudente, de autoridad y de consejo, aquel Predicador fervoroso y ardiente, eficaz é incansable, el Padre Doctor Don Cristoval de Roxas, cuya particular memoria existe aún en aquella nuestra Congregacion que tubo la dicha de contarle en el numero de sus ilustres hijos, y que con motivos mas superiores durará inmortal en la nuestra de Málaga, por haberle debido, no diré su restauracion y su reforma, (que bien podía decirlo) pero sí

el complemento de su fundacion , la puntual observancia del instituto en todos sus articulos , los progresos con que hasta aqui ha corrido , y el lustre en que hoy se halla y con que se distingue de tantas otras. Era ya , digo , bien visible en Baeza la virtud y el mèrito de este hombre verdaderamente Apostólico , quando volvió allí nuestro difunto. Lo halló generalmente aplaudido en toda la Ciudad , buscado y seguido de la mayor parte de sus gentes , especialmente de los jóvenes de su Universidad ; y como joven que aun era , y joven estudiante , se encendió en vivas ansias de oírle , de tratarle y de comunicarle las cosas de su espíritu. No pierde instante : lo busca , le habla , lo oye , y se le rinde al punto , como se le rindieron siempre quantos tubimos la fortuna de participar de sus consejos y sus exórtaciones. Sugeto à èl en un todo , principia una vida mas arreglada , ò mas bien una vida Eclesiastica , sin haber recibido aún los Ordenes Sagrados : prosigue á su lado con constancia y fervor en la práctica de todos los exercicios de nuestro Oratorio : no se separa de él en ninguno de sus laboriosos ministerios , y aun le acompaña en las Misiones que , con indecible fruto , hacia en los Lugares y Pueblos inmediatos , sirviendole de Catequista , explicando y enseñando la Doctrina Cristiana , como

mo lo hacía nuestro Padre San Felipe de Seglar en las Plazas y Pórticos de Roma.

Esto era así por el año de quarenta y dos, y de su edad el veinte y cinco, en que el Señor iba ya disponiendo pasase à esta Congregacion de Malaga dicho Padre Don Cristoval de Roxas ; como en efecto, solicitada su venida por el Eminentísimo Señor Cardenal de Molina, nuestro insigne bienhechor, y el Señor Conde de Buenavista, nuestro benemérito Patrono, se consiguió y verificò en quince de Enero del de quarenta y tres. Lo acompañò tambien y siguió en su partida : vino con èl y otros tres compañeros, que todos eran cinco : se hospedò en esta Casa ; y digo se hospedò, porque ni aun le pasaba por la idèa el quedarse en la Congregacion como individuo de ella. Era hombre de verdad ¿ ni cómo lo hubiera dicho así si no lo fuera ? y más en este sitio, como lo dixo predicando el Sermon de honras que por esta Congregacion se hicieron à dicho Señor Eminentísimo, que he leído y visto escrito de su letra. “Vino, dice en èl,
 „ vino el Padre Roxas á esta Congregacion,
 „ trayendo á los que vinimos, como sus hijos y compañeros, muy agenos todos de pensar por aquel tiempo en Congregacion, si no hubieramos tenido un Padre, á lo del
 „ Cielo, à quien obedecemos contra las gran-
 „ des

„ des fuerzas que nos hacian , carne , sangre
 „ y mundo.“ Mas no podia dexar de suceder
 lo que tenia Dios determinado sobre este Sier-
 vo suyo , y para lo que habia ido ordenando
 los pasos de su primera vida , aunque con tan
 oculta Providencia. Lo queria en su Iglesia : lo
 queria Ministro y Sacerdote suyo ; y queria que
 lo fuese , no en Baeza , sino en Málaga : no
 en aquella , sino en esta Congregacion. Todo
 se cumplió , todo se proporcionó en poco tiem-
 po. Su resolucion conforme yá con su vocacion
 para quedarse entre los nuestros : su admision en
 Casa por estos : la còngrua competente por
 dicho Señor Conde , en Capellanía particular
 que le fundò ex profeso , y de que hizo en él
 su primer nombramiento : los Sagrados Ordenes
 que recibió en seguida hasta el del Sacerdocio,
 sin retardo ò demora , con las correspondientes
 dispensas : las facultades y licencias mas am-
 plias y absolutas para Predicar y administrar
 los Sacramentos : en todo , en todo ardaba yá
 mas clara y mas visible la Providencia del Se-
 ñor.

Desde esta època ¡ què nuevo teatro
 se abre de repente à mis ojos ! ¡ y con què
 orden de cosas tan dignas todas de nuestra edi-
 ficacion y nuestra admiracion ! Desde luego des-
 cubro à la primera vista , y no puedo menos
 de admirar , á un hombre en medio de una
 edad

edad floreciente , con proporcion y mèrito para los mayores honores , con fondo de ciencia para poder prometerse unas rentas muy pingues , con tal agregado de circunstancias , que aun divididas podian traer á otros , acomodo , esplendor y lustre en el mundo , desatendiendo y renunciando generosamente estas y demàs lisongeras esperanzas de elevacion , de distincion y de fortuna. En esto mismo veo à un Samuel , pronto à la voz de Dios , (12) y á un David protegido de la divina gracia en los dias de sus mayores riesgos , acogerse à su Casa para hacer en ella sus mansiones al rededor de su Sagrado Tabernàculo. (13) Desde sus primeros dias en esta Casa , como si se le hubiera hecho aquel feliz anuncio que hizo el Profeta al Gefe de Israël , (14) de que al entrar en ella quedaria mudado en otro hombre , se me representa como un hombre enteramente nuevo , con una fantasia ocupada de nuevas idéas , con un entendimiento provehido de nuevas luces , con un corazon lleno de nuevos deseos , con un alma inspirada à nuevas virtudes , con un espiritu dedicado à nuevas funciones , con un cuerpo entregado á nuevos trabajos , con una carne oprimida de un nuevo

fre. ...

(12) *Lib. 1 Reg. cap. 3 v. 9.*

(13) *Psalm. 26 v. 5.*

(14) *Lib. 1 Reg. cap. 10 v. 5 & 6.*

freno , con una naturaleza sujeta á un nuevo yugo , pero quedando en plena libertad : mas breve ; como un hijo de San Felipe Neri , como un Sacerdote de su Congregacion , pero muy digno , digno verdaderamente de uno y otro nombre , por su piedad , por su virtud .

Si , Señores ; pareció , que del mismo modo que para disponerlo Dios al Sacerdocio , se habia dignado concederle una gran parte de su Sabiduria , como en premio y corona de aquel temor santo con que habia procurado caminar à èl en tiempo del mayor peligro , en tiempo de la juventud : yá en su Casa , yá Ministro y Sacerdote suyo , pareció , digo , que hacia descender sobre èl y le comunicaba aquel espíritu de piedad con que se complace algunas veces honrar y distinguir á sus mas escogidos y mas nobles Ministros , segun se dexó ver con edificacion de todos hasta el fin de su vida , caminando de virtud en virtud por la mas exácta observancia de su santo instituto , por la mas séria aplicacion al desempeño de sus ministerios : *Et requiescet super eum spiritus pietatis* : ¡ dichosa vida , y mas dichoso hombre ! Bienaventurado , decia David , aquel varon que teme á Dios : (15) *Beatus vir qui timet Dominum* . ¿ Y por qué razon es Bienaventu-

turado? pregunta Señor San Agustin (16) *¿ quâ ratione beatus? Quia in mandatis ejus cupit nimis*; porque anhela y se afana por la mas perfecta observancia de su Ley y Santos Mandamientos. Esto es, dice Alapide, (17) lo que se llama y es propiamente espiritu de piedad, esta solitud, esta ansia de un alma por agradar á Dios, por caminar y aproximarse à él, por vivir en él y por él; no precisamente por una simple obediencia à su Ley y Mandamientos, por un servicio ordinario y comun, sino sobreabundante y eminente en la practica de las virtudes y de los consejos Evangélicos. Esto es lo que hace á un hombre feliz y Bienaventurado; y esto es lo que vimos en nuestro Congregado los que estuvimos cerca de él y á su lado.

Animado de este espiritu de piedad, ¡quànto fuè su amor á la virtud! ¡quànta su adhesion à todo lo bueno! ¡quànta su disposicion y prontitud para todo lo que era del honor y la gloria de Dios! ¡quànto su ardor! ¡quànto su anhelo por conseguir aquella vestidura de Santidad y de justicia, propia de un Sacrificador ó de un Ministro del Altar! (18) ¡Quànto su esmèro y su deseo por poder

E

aña-

(16) *S. Aug. apud Vellati citat.*

(17) *Alap. in cap. 11 Isaię v. 2.*

18) *Psalm. 131 v. 9.*

añadir y agregar á la perfeccion que debe tener un Congregante, toda la perfeccion que pide el Sacerdocio! No es bastante que os diga en general, que haciendo á Dios un sacrificio de todos sus sentidos, observó fielmente y sostubo sin decadencia nuestras costumbres, nuestras distribuciones, todo el teson de nuestra disciplina: que fué exâctisimo en aquellos oficios y encargos que la Congregacion puso à su cuidado, varios de ellos extraordinarios, de peso, de trabajo, de muchas consecuencias, sufriendo sus penalidades: que nunca se negò, ni aun à las ocupaciones mas humildes: que mantubo siempre un tenor de vida arreglado y constante, el mismo en su ancianidad que en su mocedad, sin alteracion y sin mudanza. En esto mismo, sin salir de aqui, tengo presentes muchas cosas particulares que pudiera decir; á saber: aquella vigilancia con que todos los dias muy de mañana anticipaba y prevenia á los mas vigilantes para celebrar con devocion el Santo Sacrificio de la Misa, y sér; como era, el primero en el Confesonario: aquella paciencia con que subsistia en èste administrando el Sacramento de la Penitencia, sin distincion ni aceptacion de personas, à quantas se le presentaban, por espacio de muchas horas, y aun en tiempos rigurosos è incòmodos, siendo de ordinario el ultimo que se re-

tiraba de la Iglesia; y lo mismo todas las noches sino se lo estorbaban otros ejercicios de igual ò mayor caridad : aquella voluntad generosa , preparada siempre y dispuesta para suplir , como suplía , por todos , por el tibio , por el enfermo , por el ausente , quanto les tocaba por distribucion : aquel exceso (le nombraré así) por no tener ni un instante ocioso ; siendo cosa bien singular , que los pocos ratos que le dexaban libres sus ministerios , nadie lo vió , ni aun por un momento , que no fuese , ò con el Rosario en la mano , ò con los Libros delante de los ojos : aquel rigor , aquella nimiedad con que nunca probó bocado fuera de la mesa comun , y con que apartó de ella qualquiera singularidad , aunque ligera , que podia distinguirle , sin embargo de que nos parecia precisa estos ultimos años por razon de su avanzada edad : aquella mortificacion con que nunca habló ni se quejó de la comida de esta , y con que le pareció todo siempre bueno y muy bien sazonado , por mas que algunas veces estubiese desabrido , muy malo : no esto solo , no esto solo es prueba de su aplicacion , de su desvelo por perfeccionarse ; tenia tambien otras gestiones , tenia tambien otras virtudes que lo acreditaban.

Al decir virtudes , no imagineis que hablo de las que fueron como congénitas con

él , de aquella circunspeccion , modestia y compostura con que todo Cristiano , segun San Pablo , (19) debe presentarse delante de los hombres , y con que infundia el nuestro , respeto , moderacion y reverencia , aun al mas osado y menos contenido : de aquella amabilidad y dulzura con que dominaba insensiblemente y sin violencia las voluntades de todos , por desabridos , groseros é indóciles que fuesen : de aquella igualdad , serenidad y paz inalterable , propia de una persona consagrada para anunciar una Ley de suavidad y un Evangelio de paz à toda criatura , con que se ganó y logró siempre una pública y general estimacion en toda la Ciudad : de aquella nobleza y grandeza de corazon , que elevandolo y haciendolo superior á sí mismo en qualquiera lance de desatencion , de injuria y de desprecio , en qualquiera de aquellas ocasiones en que obran las pasiones por sí , produciendose con ciertos primeros movimientos ; con ciertas acciones indeliberadas , no solo no le daba lugar para pensamientos de discordia , de enojo , de venganza , pero ni aun puerta ni entrada al mas mínimo resentimiento : de aquella sinceridad , candor è ingenuidad con que tanto se distinguia del resto de los hombres , y por la que parecia que era digno de haber nacido en otro siglo , no de tanto do-
bléz

(29) *S. Paul. in Epist. ad Ppilip. cap. 4 v. 5.*

blèz ni de tan refinada malicia como este. Estas virtudes fueron en èl como geniales , tan ordinarias , tan comunes como si hubieran sido su caràcter y su naturaleza : unas virtudes , por decirlo asi , que nos saltaban á la cara en todas sus palabras , en todos sus movimientos , en todas sus acciones , à mas de estàr tambien , como estaban todas , y las vimos pintadas y gravadas en su mismo semblante. Las virtudes de que voy à hablar son de orden mas alto , mas superiores , mas ilustres : no podrè recorrerlas todas ; pero sí harè memoria de las que lo hicieron singular.

Como de los cinquenta y un años y medio que viviò en esta Casa , los treinta y siete de ellos la tubo à su direccion y á su cuidado como su Superior y su Prepósito ; y entre estos , veinte y ocho consecutivamente y sin intermision hasta el dia de su muerte : fuè de mucho bulto la prudencia con que este buen siervo gobernò esta familia que le tenia Dios encomendada , para no darle en esta narracion el primer lugar y preferencia. Es la prudencia un habito intelectual , una virtud práctica que siempre aspira à la rectitud , eligiendo los mas oportunos medios para conseguirla. Asi la define Señor San Agustin. (20) Pues si esta rectitud y perfeccion era la que se proponia nuestro

(20) *S. Aug. apud Lobner tit. prudent. §. 5 n. 5.*

tro difunto en todo quanto hacía , en todo quanto obraba ; y no como quiera , sino con ansia y con anhelo : si era amàs de esto , un Sábio , un hombre de luces , un hombre de talento , con tino , qual ninguno , para distinguir y separar lo precioso de lo vil , ¿qué falta para calificarlo de prudente ? Lo fuè en todo. ¿Ni quién , de quantos observaron su conducta en el tiempo de su dilatada edad , observó nada que desdigese de una acertadísima prudencia ? Sin embargo , donde mas relució y nos dexò mucho que alabar , fuè en el gobierno crítico de su Prepositura. Crítico le llamo , porque versandose , como se versa , respecto de unas personas que son en todo voluntarias y libres , y en quienes , por lo mismo , un disgusto , un procedimiento menos regular , una palabra fuera de ocasion , pueden producir muy graves consecuencias , ¿què otro mas delicado ni de mas riesgo para el acierto ? Es empresa esta tan difícil , que solia decir nuestro Padre Sr. San Felipe : *ninguno puede creer cuánto cuesta el tener concordés y unidos á sugetos libres.* (21)

Si le costó poco ò mucho à nuestro Prepòsito , y si tubo ò no en ello mucho mèrito , solo Dios que veía su corazon , lo puede graduar. Por lo que vemos nosotros , pa-
re-

(21) P. D. Manuel Conciencia , en la vida del Santo , tom. 1 cap. 19.

rece que esta empresa tan árdua se la facilitaba su prudencia , subministrandole unas máximas las mas propias y mas proporcionadas para un acertado gobierno. ¿ Y qué máximas eran estas ? Las del santo instituto , las de su Santo Fundador , varias máximas que intima à los Superiores el Espiritu-Santo en la Santa Escritura. Por aquel se hizo cargo , que la Prepositura en la Congregacion no era ni podia ser una superioridad religiosa , ni menos un título de autoridad , de imperio , despotismo ni mando , sino una superioridad quasi politica , un título de Padre comun ; previniéndose en él expresamente , que al Superior se le nombre simple y desnudamente con el nombre de *Padre* , *Patrem apellamus*. (22) Tenia del mismo modo en su mente , y algunas veces en su boca , aquel dicho de San Felipe : *quien quiere que le obedezcan mucho , ha de mandar poco*. (23) Nunca salia de aquellas reglas de direccion que , segun el Eclesiastico y la frase del Apostol San Pedro , son el fundamento y la basa para el buen orden , para la paz y arreglo de una Comunidad. *Rectorem te possuerunt , nolli extolli : esto in illis quasi unus ex ipsis*. (24) Has sido elegido por Rector

(22) *Constitut. Oratori. cap. 5 nu. 1 & 9.*

(23) *Vida del Santo , al cap. citado.*

(24) *Ecclesiastici , cap. 32 v. 1.*

ò Prepòsito , no para ser Señor ni portarte como Soberano , sino para que quedàndote en la clase de un buen Compañero , de un amigo un hermano , seas para los demàs en todo y por todo un exemplar , la regla y forma de tu Casa. *Forma facti gregis ex animo.* (25)

Con estas maximas de cristiana prudencia ¿ quàndo no fuè para nosotros , por su modo , por su afabilidad y por su trato un verdadero Padre ? ¿ Quàndo fuè de aquellos que aborrecia el mismo San Felipe , y que llamaba su discipulo el Padre Pedro Consolino , tomándolo del mismo San Pedro , *dominantes in Cleris* , que querian dominar sobre el Clero ? (26) ¿ Quàndo , no digo nosotros , pero ni aun los criados de la Casa , lo hallaron displicente , inaccesible è intratable ? ¿ Quàndo no fuè delante de todos , sirviendonos de estímulo en las pràcticas y distribuciones de nuestra vocacion ? ¿ Quàndo no logrò de nosotros todo lo que quiso ; no precisamente en aquellas tarèas y trabajos propios y peculiares del instituto , sino aun en otros extraordinarios y fuera de èl , bastante laboriosos ? ¿ Quàndo no fuè de todos modos nuestro Piloto , y en alguna borrasca ,

(25) *Prima Petri* , cap. 5 v. 3.

(26) *Ibidem.*

ca, * tan diestro , tan experto , que pareció venido y baxado del Cielo para sosegar los vientos y calmar las olas del Mar , y poner , como puso en salvo , á esta Nave con todos sus gèneros , con toda su riqueza , con toda su tripulacion ? Su prudencia , su admirable prudencia se lo allanaba siempre todo. Era como la queria el Apostol San Pablo la de su carácter , (que esta es la que quiere en todos el Apostol :) (27) *Prudentia autem spiritus vita & pax* , una prudencia con que nos animaba à todos à vivir para Dios , y en amor y paz los unos con los otros. Asi pudo ser su gobierno , aun por tanto espacio de años (que no es facil , entibiandolo todo el mucho tiempo) un gobierno feliz , un gobierno glorioso. Otro que no hubiera sido tan prudente , no lo hubiera logrado.

Solo en una cosa , solo en una cosa parece que le faltó el acierto. No digo bien : solo una cosa no pudo conseguir de nosotros , por mas que le sugiriese su prudencia unos arbitrios , unos medios de los mas eficaces : el que le exónerasemos del oficio de Superior , co-

F

mo

(*) *Alude à un Pleyto que sufrió por muchos años la Congregacion de un individuo suyo , con ocasion de haberse visto en la necesidad y dolor de obligarle à separarse de Casa.*

(27) *Ad Rom. cap. 8 v. 6.*

mo nos lo rogò muchas veces. ¡ Què no pensò ! ¡ què no hablò ! ¡ què no hizo para inclinar à esto nuestra condescendencia ! ¡ què sùplicas ! ¡ qué protextas ! ¡ què instancias ! ¡ y con què nèrvio y fuerza de razones procuraba hacerlas valer ! Yá nos decia : *que desde su entrada en la Congregacion y muy mozo , ò fuese por la escasez de Sugetos , ò porque sus Individuos lo habian querido distinguir mas de aquello que merecia , siempre habia estado à la frente del principal gobierno , en los primeros años como Diputado , y despues como Prepósito ; y que lo dexamos sin oficio alguno , como es de instituto en los Novicios , pues nunca lo habia sido . Yá nos significaba , que era justo variar de Superior ; que habia otros muy proporcionados para serlo . Y dudando , por la experiencia que ya tenia , de que condescudiesemos , añadia : siquiera por esta vez , que si en adelante vuelven à elegirme , volverè á seguir , porque por ahora tengo hecho voto de no continuar ; lo que despreciamos , diciendole : que era un voto nulo , ò no era voto , por no serlo de meliori bono ; que lo contrario si lo era para èl y para nosotros : para èl , por el mas mèrito que tendria en sufrirnos ; y para nosotros , por el mayor bien que nos resultaba en gobernarnos . En una ocasion de estas nos armò una emboscada , manejando armas muy terribles para sorprehendernos*

y rendirnos : y fue ; que nombrado el Illmo. Señor Don Josef Molina Lario , de feliz memoria, para esta Mitra de Málaga ; en el mes antecedente inmediato al de su entrada publica , tocaba celebrarse , segun la série de triennios que hasta aqui se ha seguido , tocaba celebrarse , y celebramos Junta de Oficios y elecciones , y nos habló de esta manera : *Abora es indispensable variar de Superior ; lo contrario es contra el buen nombre de la Congregacion. (¡ Qué armas tan poderosas !) Su Illma. està para venir : viene de lexos : no nos conoce ; y si me halla de Prepósito despues de tantos años que lo he sido , puede prudentemente sospechar algun efecto de ambicion ó algun procedimiento de intriga ò de partido , y esto es contra el honor de todos ; ò quando menos, puede discurrir , que no hay otros en Casa para el caso , lo qual no es cierto ; y de uno ù otro modo quedamos en mal concepto y perdemos mucho. Lance hubo de estos , en que se manifestó tan inflexible y tan resuelto , que llegamos à dudar de su condescendencia ; y pensando que por nosotros solos no vendria à reducirse , nos valimos de personas de afuera , aunque en nuestra estimacion muy de adentro , y para con el Padre de singular aprecio ; y con efecto lo logramos. Estos ultimos años , con mas justa razon nos iustaba à lo mismo. Ni aun para hablar estoy , ni aun puedo hablar , nos dixo aho-*

ra quatro años : *Me siento tan proximo á la muerte , que estoy persuadido no acabarè el trienio : que no entre mi cédula en el exscrutinio. Y oyendo que todos nos negabamos á la separacion de la cédula , prosiguiò con espíritu : miren Vms. lo que hacen , y tengan presente , que quando en una Comunidad muere un Superior en la actualidad de serlo , y no existen otros que lo hayan sido , como sucede en Casa , és un trastorno , se ofrecen dificultades y puede haber trabajos. En el año pasado iba à reproducir las mismas súplicas , y lo atajámos , diciendole : no se canse Vm : estamos resueltos à no hacer variacion , y á que del mismo modo que siempre ha ido delante de todos en la observancia del instituto , sea tambien en el lugar el primero y nuestra cabeza hasta la muerte.*

¡ Ah hombre prudente ! ¡ ah corazon humilde ! ¡ què distante estubiste de engreirte con nada de aquello en que hallan otros tanta satisfaccion y complacencia ! ¡ qué lexos de todo aquello que busca y por que tanto ànsia el amor propio , la vanidad y la sobervia de los hombres ! Si , Señores. Si fuéron los honores , ya hemos visto con què tesón , con qué constancia renunciaba este tal qual que le proporcionaba su destino , y que tan de justicia le era debido siempre por su mèrito. Los demás honores que tanto se aprecian en el mundo

do, que logran y consiguen los hombres mas ilustres, sino dieron motivo, por no haberlo proporcionado la ocasion, para su renuncia ni para su desprecio, nunca fueron objeto de sus deseos, ni menos de sus pretensiones. Si fueron las estimaciones, los aplausos ¿quién los tubo en su tiempo, no digo mayores, pero ni aun semejantes? ¿quién mas celebrado de la nobleza y de la plebe? ¿quién mas amado de los hombres mas conocidos, de mas juicio, de mas autoridad, de mas respeto? ¿Pero quién menos desvanecido con el ruido de las aclamaciones populares? ¿Ni quando éstas ni la aceptacion de las primeras gentes pudieron sacarlo de aquel sistema de humillacion que se propuso, de parecer como un qualquiera, como un hombre ordinario y comun? *elegi abjectus esse in domo Dei mei.* (28) Si fueron las conveniencias, las comodidades y el descanso, ¡qué pocas disfrutó! ¡qué enemigo fué de ellas! Un vestido pobre, una cama humilde, un sueño de muy pocas horas, un alimento bien frugal, este fué todo su regalo. Si lo obsequiaron con algunos sus apasionados, y por no mostrarse desatento se vió en la necesidad de recibirlos, siempre fué para que los disfrutasemos nosotros. Si fueron las riquezas y los bienes terrenos, ¡qué desprendimiento! ¡qué despego! El
pro-

producto de su Patrimonio, sus rentas Eclesiasticas las cobraron sus mismos parientes, sin saber nunca de su distribucion. Los muebles de su quarto, bien ordinarios y sin salir de lo preciso, fueron siempre de la Congregacion, á excepcion de los Libros. Si estos fueron de algun valor, de algun modo apreciables, no tanto fuè por la satisfaccion de usar de ellos para un continuo estudio, quanto con la mira de trasladar algun dia sú dominio à una pobre Comunidad Religiosa de Observantes de nuestro Padre San Francisco, necesitada de ellos; como en efecto asi lo hizo treinta dias antes de su muerte por una donacion *inter vivos*, reservando solo para sí, con el Breviario, los tomitos del Clerigo instruido, que ha reimpresso à su costa nuestro Illmc. Señor actual Obispo, y que graciosamente reparte para mayor aprovechamiento de su Clero. Vosotros, hombres ricos; vosotros, poderosos, vosotros podeis mas bien que yó, decir quánto fuè su desinterés, quánto su amor á la pobreza. Siendo como era dueño de vuestras voluntades, de vuestros corazones, ¿ iba acaso cautelosamente tras de vosotros, tras de vuestras riquezas? ¿ os sacò de las manos vuestro dinero? ¿ lo pidió alguna vez, ni aun con el pretexto ò gravisima necesidad en que estuvimos tantos años de extension y ampliacion de Iglesia? ¿ ni aun con la en que hoy

hoy nos hallamos tan urgente , de la conclusion de ese Altar mayor y Tabernáculo ? Al contrario de esto ¿ no inclinò los animos de algunos en ocasiones que los hallò proporcionados y que pudiera haberlos disfrutado á beneficio de esta Casa , no los inclinò á que lo hiciesen à otras Iglesias , à otras Comunidades? ¿ todas nuestras necesidades , todas nuestras faltas , no las dexó siempre á la divina Providencia , siguiendo la idèa de servir á todos , sin molestar ni ser gravoso à nadie? Hoy mismo : ahora me parecé á mi os està diciendo al oïdo desde el Sepulcro donde yace : *argentum , & aurum , aut vestem nullius concupivi , sicut ipsi scitis.* (29) Jamás deseè quitaros vuestra plata ni arrebataros vuestro oro : jamás me pasó por el pensamiento despojaros de vuestra túnica ni de vuestros vestidos : vosotros lo sabeis : vosotros lo habeis visto , *ipsi scitis.* ¡ Oh Alma verdaderamente virtuosa ! Lo ès ciertamente , dice S. Ambrosio , aquel que no tiene sèd ni hambre del dinero , *vitia exuit , qui pecuniam non requirit.* (30) Siendo , pues , como fuè esta Alma , tan desinteresada , tan libre de codicia ; en esto mismo se dice , que aborreciò los vicios , que fuè universalmente virtuosa , *vitia exuit.*

Pero se dice mas : se dice tambien ,
que

(29) *Act. Apost. cap. 2 v. 33.*

(30) *S. Ambros. de Obitu Satyri.*

que siendo de esta suerte virtuosa , una de sus principales virtudes , ó una de las de mayor lucimiento sería la beneficencia y la misericordia. No puede menos : ninguno mas misericordioso; ninguno mas pronto para el alivio de la miseria ajená , que quien no tiene apego à su dinero ; como ninguno mas duro de corazón que el codicioso y avariento. A un desprendimiento de todo , tan universal y absoluto como tubo este hombre tan ilustre , eran consiguientes unas entrañas compasivas , unas manos francas, liberales , abiertas. No podeis poner duda : tambien lo visteis : los pobres lo echan menos : y ¡ cuántos , cuántos lo llorarán por mucho tiempo ! Digan estos , digan , si acaso alguna vez los trató con dureza , si los recibió con zuzño ò con enfado , si fuè insensible à sus miserias ò los deshechò sin socorro ; sus limosnas manuales y ordinarias , yá en la calle , yá en nuestra portería ; las extraordinarias y secretas , yá en su aposento , yá en los àngulos de nuestra Casa , excedian en mucho , eran muy superiores à lo que permitian sus haberes. Eran tan quantiosas , que llegamos à creer prudentemente , que muchos ricos , enternecidos al ver su innata compasion y caridad con los necesitados , ponian en sus manos la mayor parte de las limosnas , con que los socorría. Si no era así , no podemos averiguar de dònde venia tan-

to á sus manos para ser tan rico , tan profuso en misericordia. Lo que de cierto consta , por que lo experimentabamos , lo víamos , és , que su caridad bienhechora se extendia y alcanzaba à todos , à quantos vagueaban por las calles , à muchos de los aprisionados en las Càrceles , à varios que por enfermedad se vían reducidos à un lecho de dolor , á Eclesiasticos , à Religiosos y Religiosas que algunas veces se hallaban en urgencia ; ¡ y en quantas ocasiones extendiò y alargó sus manos con crecidas sumas (algunas de su orden pasaron por las mias) hasta à otras Ciudades y á otros Pueblos para remedio de otros necesitados ! Llegò á dar de limosna estos ultimos años , hasta la ropa interior y exterior precisa de su uso ; en tal disposicion , que fuè menester dar providencia de separarla de su quarto , como se separò , para que no se quedase desnudo. En esa Hacienda de San Anton que nos donó el Señor Don Fernando VI , nuestro Rey , con privilegio de cerrado , (és caso muy sabido por repetido muchas veces) cogidos furtivamente algunos leñadores y detenidolos las cargas ; temiendo ellos se les formase causa , (lo que nunca se hizo mientras fuè Superior .) venian à èl ; y viniendo con la pretension sola de que no se procediese , como se podia justamente , al castigo , lo hallaban tan misericordioso , que les preguntaba

con sonrisa quánto valdrian las cargas que tenían cortadas; y respondiendo el quanto, contaba el dinero del tanto que decian, se los entregaba, y despedia, didiendoles: *tomad para mantener vuestras familias.* Todo esto viamos; y si hubieramos visto su corazón, hubieramos hallado en él cabida y amplitud para quantos pobres é infelices gimen y lloran en el mundo. Mas ví yo: ví hasta à los muchachos, hasta à los parbulillos hacerse cargo de la liberalidad, prontitud y franqueza con que este hombre caritativo acudía à todo pobre; y hacer estos exemplos tanta impresion en ellos, que llegaron à tener por diversion el imitarlo. Era de esta manera: yo lo ví, y hay persona que se acuerda y lo viò tambien. Salia un dia yo de Casa, y en esa Plazuela inmediata à la Portería estaba un corro de muchachos, que convocandose unos à otros para jugar, oí que se decian: *jugaremos al Padre Soriano.* Estas palabras llamaron mi atencion: detube con disimulo el paso para actuar me de su significado, ó ver qué cosa era la que llamaban *jugar al Padre Soriano.* ¡No puedo hacer memoria de ello sin llenarme de edificacion! El entretenimiento ó juego se reducía, como observé por algun tiempo, à imitar puntualmente lo que viamos en el *Padre* y en los pobres por esas calles, y especialmente à la entrada y salida de nuestra Casa.

sa por tarde y por mañana; y así, un muchacho hacía ò representaba su persona: acudían en tropa los restantes: éste decía: *Padre Soriano, à mi*: el que hacía de Padre Soriano alargaba la mano, como en acción de darle limosna: se metía otro por medio clamando con las mismas palabras: venía el de mas allá y se anticipaba á este como para ser él primero socorrido poniéndose delante: instaba aquel con voz mas alta: acudía otro mas importuno; y queriendo excluir al inmediato, decía: *ya este ha tomado*: llegaban los demás y le oprimían con las mismas súplicas por los lados de frente y por la espalda; y así proseguía el juego: juego propiamente pueril; pero si los niños dicen las verdades; y para prueba de que una cosa es constante y pública, suele añadirse: *hasta los muchachos lo saben, hasta los muchachos lo cantan*, pase por ahora, sino por un testimonio que nos haga mas recomendable á nuestro limosnero, ò como un caso dispuesto de antemano por la Providencia, para que aun los párbulos concurren hoy à perfeccionar su alabanza, (31) ó à formar en alguna parte el Panegírico de este Héroe de la beneficencia, como una lección á lo menos, como un juego sabio y erudito; que si los hay, al decir de San Gerónimo, *ut ludus ipse eruditio sit* (32) és es-

G₂

te

(31) *Psalm. 8 v. 3.*(32) *Epist. 7 ad Lætam.*

te uno , en que pueden aprender mucho los que tienen medios y proporciones para ser liberales. Y vosotros , Señores , entretanto admirad à este hombre , que llegó por su virtud , por el buen olor que despedía de Jesu-Cristo à ser tan agradable , aun para con aquellos que por su inocencia y por su edad , ni tienen luz ni juicio para dar à cada cosa su lugar , ni saben distinguir.

Si , admirad à este hombre , à este buen Siervo , á este buen Sacerdote , que desde sus primeros años supo temer á Dios y le temió , que se conformò con los deseos de su voluntad , que vivió arreglado à su Ley y Santos Mandamientos , que llamado al Sacerdocio como Aaron , no entrò en el Santuario con otras miras que las de hacerse un Ministro digno del Altar , que no se acercó à este sino con reverencia y lleno de pavor , que no buscò en su Casa , en la Casa de San Felipe , su comodidad , su gusto , su regalo ; que no dexò en ésta cosa por hacer para seguir siempre aquellos caminos de perfección y Santidad en que lo habia puesto su vocacion ; que no conociò la ambicion , que miró con horror la avaricia , que amò la justicia , la equidad y la paz , que exercitó la misericordia , y que con un corazon tierno y liberal juntaba un Alma llena de las virtudes mas heroycas: *Et dedi ei timorem Et timuit*

timuit

mult me, & à facie nominis mei pavebat in pace, & in æquitate ambulavit mecum. ¿Y no mas que esto? Mas es necesario para que le quadre el elogio que yo le he dado, de imitador de Aaron: mas le pedia Dios para premiarle en cumplimiento de su pacto; y mas hizo el tambien en fuerza de éste para desempeño de su obligacion y de su ministerio. Ya voy à hablar de publico y notorio, porque lo fué, que estubo en su boca la Ley de la verdad, que sus labios no engañaron á nadie, y que separò á muchas almas de la corrupcion y del camino de la iniquidad: *lex veritatis fuit in ore ejus, & iniquitas non est inventa in labijs ejus, & multos avertit ab iniquitate.*

P U N T O I I.

SOn y deben sér los Sacerdotes en la Iglesia de Jesu-Cristo, unos depositarios de la verdad y de la Fé, (33) unos Legados, unos Embaxadores del Cielo para anunciar la Doctrina del Evangelio con fidelidad, con claridad, con sencillez y sin mezcla de error: son unos hombres (hombres de Dios los llama S. Pablo) (34) *ut perfectus sit homo Dei, ad omne opus*

(33) *Malach. cap. 2 v. 7.*

(34) *Ad Timoth. 2 cap. 3 v. 17.*

opus bonum instructus, destinados por él para extirpar los vicios, para desterrar los abusos, para plantar las virtudes, para reconciliar en justicia, para reducir à los extraviados y perdidos al camino de la salvacion. ¡Infelices de aquellos que alucinados y engreidos con los respaldores de una falsa Gloria y mirando al Sacerdocio de Jesu-Cristo, ò como un titulo honorifico para sus familias, ò como un Mayorazgo de dulzura y de prosperidad, toman posesion de la Viña del Señor, no para trabajar en ella ni para cultivarla, sino para coger sus frutos y aprovecharse de ellos! ¡y mas infelices si semejantes al malvado Heliodoro no buscan en el Templo sino los tesoros escondidos, para transportarlos y expenderlos en los usos profanos! (35)

¡Què al contrario fuè nuestro Padre difunto de estos Sacerdotes ociosos è indolentes! ¡y què feliz, tengo yo para mì, que si no lo è aun, lo será muy presto en el Cielo, y mucha alli su gloria, su paz y su descanso, en recompensa de haber sido un operario infatigable que sin mirar atràs supo llevar con alegria y serenidad de corazon todo el peso del calor y del dia, todos los trabajos anexos à su ministerio y à su consagracion! Reconociendose que era deudor à todos, ¿què omitiò? ¿què no

no hizo? ¿de qué modo no se interesò por la felicidad y por la salvacion de sus hermanos? ¿Era necesario para esto predicar la divina palabra? *Lex veritatis fuit in ore ejus.* ¿Quièn en nuestros tiempos la predicò en Malaga con mas frecuencia, con mas continuacion? Predicò en las Carceles, predicò en los Cuarteles, en todas las Parroquias, y en secreto y en publico à las mas de las Religiosas y Esposas del Señor; predicò en nuestra Iglesia; en nuestro Oratorio, y como su Prefecto; en la Escuela de Cristo, y como su Obediencia muchas veces; en nuestra Casa de Exercicios, como su Director y su Maestro. Predicò mas que todos; y predicò siempre, como se debe predicar la palabra de Dios, adornado su pecho con el racional de Aaron, quiero decir, *con doctrina y verdad*; que esto era, segun Alapide, (36) lo que significaba aquel precioso ornamento con que se vestia el Sacerdote de la Ley antigua, y con que debe presentarse en el Pùlpito un Ministro del Evangelio.

Vosotros que lo oíais casi todos los dias, hablad y decidnos si subia à este Sagrado sitio à hacer ostencion de Sábio, à buscarse à sí mismo su gloria y el aplauso, ò si por el contrario, pretendia solo vuestra instruccion, vuestra reforma, la mejora de vuestras

COS-

(36) *Alap. in Malach. cap. 2 v. 6.*

costumbres ? Lleno de todo género de erudición, tan presente como tenia toda la Sagrada Escritura, tan versado en la leccion de los Padres, tan dueño de los Expositores, especialmente de Cornelio Alapide, que era voz comun y antigua en Casa, que parecia lo tenia de memoria; tan diestro en toda Teologia, ¿ se valía acaso de estos conocimientos tan vastos, tan profundos para saciar su vanidad? ¿ No observasteis quando abria su boca que se servia de todos, los ponía en movimiento, pero sin otro fin que el de disipar las tinieblas de la ignorancia y del error? ¿ En sus Pláticas, en sus Sermones, en todos sus discursos, no se advertía una naturalidad y sencillez Cristiana que los hacía inteligibles aun à los mas estúpidos? ¿ no brillaba en ellos una magestad que los hacía respetables, aun à los mas Sábios, una solidéz que convencia à los mas obstinados, una dulzura saludable que ablandaba à los mas insensibles? ¿ Se os ha olvidado? No, no se os habrá olvidado, ni es facil se olvide en mucho tiempo aquella gravedad, aquel espíritu, aquel zelo con que dedicandose voluntariamente todos los años à dar los Exercicios de Señor San Ignacio en la primera semana de la Santa Quaresma, ocupado de la idèa de la perdicion de tantos, se presentaba públicamente en este Templo por nueve noches consecutivas, abiertas sus puertas

à los numerosos concursos de hombres que acudían, tomando por asunto las verdades mas clásicas y mas terribles que en ellos se meditan, y manejandolas todas con tanto fuego, que cada una de sus expresiones, mas que palabras, eran centellas, eran rayos que herían y penetraban vuestras almas. ¿ No era en estas noches quando la palabra de Dios puesta en su boca se parecia à aquella red del Evangélio que atraía à todo genero de peces, pecadores de todas clases, sobervios y ambiciosos, envidiosos y avaros, sensuales y deshonestos, usurarios é injustos, pecadores de todos pecados, de toda especie, de toda gravedad, y hasta Hereges de los mas contumaces? (que tambien tubo acierto para convertir á muchos de ellos y reducirlos á nuestra Santa Fé.) Como en estos dias mas que en otros, segun la regla de los primeros Apostoles, la oracion y la predicacion eran su unica ocupacion: *instantes orationi, & ministerio Verbi* (37) salia de aquella tan enardecido, tan preparado para esta, que à sus palabras, ¡ quántos de los que eran perezosos y tibios, estimulados de ellas, avivaban sus pasos por el camino de la virtud! ¡ quántos de los que se hacian sordos à las inspiraciones del Cielo, á su voz despertaban y respondian á los divinos llamamientos! ¡ quántos

H de

(37) *Act. Apost. cap. 6 v. 4.*

de los que yacían muertos por el pecado , à sus fuertes increpaciones y vivas declamaciones contra el vicio , se sentían impelidos à abandonar sus abominaciones y resucitaban à la gracia por una verdadera penitencia ! *Et multos avertit ab iniquitate.* Esto era desde el Pùlpito.

En el Confesonario , en este ministerio tan laborioso , tan difícil por qualquiera parte que se mire , revestido de la autoridad de Jesu-Cristo , era un espectáculo de la mayor edificación verlo rodeado casi siempre de innumerables penitentes , por la mañana en nuestra Iglesia , por las tardes casi todas en las Comunidades de Religiosas , algunas en los Hospitales y en las Cárceles ; por las noches , hasta en su aposento , que abierto por muchas horas parecia la Casa de la Sabiduría , donde acudían en tropas para reconciliarse con Dios en una Tribuna sita en èl con ventana à la Iglesia , con arreglo à las prevenciones y decretos que hay en razon de esto , para oír sus consejos , sus preceptos y sus instrucciones . ¡ Con qué benignidad los recibía ! ¡ con qué paciencia los toleraba ! ¡ con qué dulzura los corregía ! ¡ con qué continuacion atendía à las necesidades de todos ! Entonces era quando descubierta à sus pies la iniquidad de qualquier pecador , *iniquitas non est inventa in labijs ejus* , limpios sus labios de ella hacían justicia ; pe-

(59)

ro la hacian con misericordia! Estos labios eran los que le daban à conocer la gravedad de sus delitos , los que le hacian sentir todo el peso de su esclavitud , los que desataban y rompian las cadenas que lo aprisionaban , los que lo ponian en la libertad de hijos de Dios. Todo ello, todo con tanta ternura , con tanta caridad , que hasta las reprehensiones mas duras se hacian dulces y amables por aquel modo propio suyo tan suave y benigno con que las franqueaba : es verdad que alguna vez , tanto por esto , como por su modo de opinar en las respuestas y resoluciones que daba á un sinnumero de consultas de gentes , yà del Pueblo , yà de otros distantes é inmediatos ; es verdad que fué alguna vez censurado de benigno y de blando ; mas siendo esta , al decir de Plinio , una culpa la mas inocente y digna de alabanza , *nihil est honestius culpa benignitatis*, (38) ò , al decir del Padre San Ambrosio , una culpa , que si lo era no tenía otro origen que el noble y virtuoso de una suma bondad , & *si error , pietatis tamen error est* ; (39) no solo no se detenía ni se acobardaba por esto , sino que lograba , á imitacion de San Felipe , hacer amable la virtud y mas frecuente el uso de Santos Sacramentos.

H₂

Era

(38) *Plin. Junior. lib. 7.*

(39) *San Ambr. lib. 5 de Fide. cap. 5.*

Era benigno , lo conozco , lo confieso y lo digo ; pero no adulador ni condescendiente por facilidad ó por flaqueza , sino por razon , por caridad ; ni menos contemplativo contra su juicio ni contra su conciencia. Y ocasiones hubo , yo lo sè , y algunos de los presentes no lo habrán olvidado , ocasiones hubo en que dió à ver de palabra y de escrito , no solo que no era de la clase de aquellos baxos hombres que se mueven á qualquiera viento y que con vileza de corazon y contra lo mismo que sienten se dexan llevar de los demás , sino que acreditò su entereza contra un torrente de personas condecoradas , de representacion y autoridad , sin que lo intimidaran sus respetos , & *iniquitas non est inventa in labijs ejus*. Prueba de esto ès , entre otros muchos casos que podia referir , un documento autentico que aun existe , por respuesta dada á una consulta sobre un negocio pùblico que parecia interesante á la Patria ; y que habiendo salido sin su firma , juzgandola èsta algunos muy del caso y dificultando se allanase á ponerla ; à la primera insinuacion , con la libertad propia de un Ministro de Jesu-Cristo , la rubricò con nombre y apellido ; de lo que se admiraron las primeras gentes de Málaga , por la calidad y circunstancias de las personas empeñadas en el sentir contrario.

Era

Era benigno , vuelvo à repetir , ¿ y no era este el espíritu de Jesu-Cristo , y el que quiere en todos sus Ministros para que tengan acierto y adelanten en la conquista de las Almas ? Asi lo conocia y lo decia tambien este hombre Apostólico. No se acomodaba con ciertos Sábios de estos tiempos que llevados de una severidad que no es propia de la Ley Evangélica , que es Ley de caridad y suavidad , aprietan á las Almas , estrechandoles el camino del Cielo con un rigor y una aspereza que no lo facilitan ni lo allanan , sino lo dificultan. *Jamás se han enseñado , (se lamentaba varias veces) jamás se han enseñado doctrinas mas rígidas , y jamás ha habido tanta relajacion de costumbres. ¿ Si habrá nacido este exceso de relajacion , de quererlo llevar todo tan á sangre y fuego , y tan tirante la cuerda , que se quiebre ? El espíritu de los Santos era practicar rigor consigo mismos y suavidad con los demás. Si quieren rigor , tenganlo consigo , y sean para otros lo que fueron los Santos , lo que fuè el mismo Jesu-Cristo. De esta benignidad nacía , que del mismo modo que el Salvador divino , (guardada la debida propoicion) se vía por ella casi siempre rodeado de las turbas , asi acudia á èl todo el Pueblo en sus dudas , en sus trabaxos , en sus afixiones. Con un corazon siempre abierto para quantos de qualquier modo que-*
rian

rian valerse de él ¿ no era en Málaga el asilo de todos ? ¿ No quiso tambien serlo del mismo modo que de los Malagueños , aun de esos Franceses infelices que llegaron este Invierno al Puerto , tocados de un mal contagioso bastante peligroso ? En la necesidad en que se hallaban tan urgente por todas circunstancias de socorro espiritual ¿ no fuè el primero que para èl se ofreció de buena voluntad à nuestro Illmo. Señor Obispo , con riesgo de su vida ; y tanto riesgo , que de quatro Eclesiasticos que fueron à asistirles , dos de ellos la perdieron ? ¿ No hubiera corrido à sus Embarcaciones , y con la misma prisa hubiera subido á Gibraltar à los Lazaretos y Hospitales que alli mismo se les habilitaron , cortada toda comunicacion con el Pueblo ? ¿ No hubiera ido volando á la menor insinuacion de su Illma , que no le hizo , como tan prudentisimo Prelado y el mas sàbio y el mas justo apreciador de su mèrito , juzgando como juzgó mas util , por no decir precisa su presencia y persona en toda la Ciudad ? ¿ No se decia en esta , y era voz comun , que el Padre Soriano en todo entendia , que todo pasaba por su mano ? ¿ No era cierto y constante , que si la muger se separaba del marido , ó al contrario , èl los unía ? ¿ Si el hijo huía de Casa de su Padre , él lo conducia à ella , èl lo restituía ? ¿ Si el jòven ò el mozo se

vian en el estrecho ò la precisa obligacion de contraer Matrimonio, ó querian entrar en Religion, y habia estorvos ò inconvenientes que vencer, èl lo facilitaba todo, conocida la necesidad y hecho cargo de la verdadera vocacion? ¿ Si otros necesitaban de proteccion y valimento, èl lo proporcionaba? ¿ Si habia discordias é inquietudes en las Casas y en las familias, èl las pacificaba? ¿ Si diferencias y litigios, èl los cortaba, èl los componia? Siempre en accion, siempre en un continuo movimiento á beneficio de los proximos. De dia, arreglando à los vivos, ¡ y cuántas noches, cuántas noches, privandose del sueño y del descanso, para consolar á los enfermos, para disponer à los moribundos! Una ocupacion llamaba à otra; solo la mudanza de ministerios era la unica distraccion de este Ministro: solo la ultima enfermedad la que podia suspender y detener el giro de estos ministerios, de estas ocupaciones: sola la muerte la que podia dar fin à estas virtudes.

No fuè asi, amados Sacerdotes de mi Congregacion? ¿ no fuè asi? Por el mes de Mayo de este año, quando unos os hallabais enfermos, y alguno de bastante cuidado, otros casi sin tiempo para respirar, à causa de las continuas confesiones, à que os movia à asistir vuestro zelo y vuestra caridad, y porque os instaba el tiempo del cumplimiento de la
Igle-

Iglesia , y todos tan pocos para predicar las muchas Pláticas y Panegiricos propios de este mes, ¿ no fué entonces quando este hombre incansable , compadeciendose de vosotros y por aliviarnos algun tanto , olvidando sus años , despreciando sus pocas fuerzas , y como si fueran tambien pocas sus gravísimas ocupaciones , con un heroísmo propio suyo se hizo cargo y tomó à su cuidado predicar todos los dias la Novena del Santo Fundador ? ¿ No fuè el accidente y la enfermedad que al fin lo redujo à la muerte , la que sorprehiendole el dia seis de Mayo , en tiempo en que aun no esperabamos , no fué esta solo la que nos privó del consuelo de oírle , y la que puso punto á todos sus Apostólicos trabajos ? ¡ Con qué dolor lo vimos ! ¡ oh destino de la humanidad ! ¡ que todo se acaba ! ¡ todo tiene termino ! ¡ todo tiene fin ! ¡ con qué dolor lo vimos ! Es verdad que movido el Cielo , quizá de las Oraciones de muchas Religiosas , de los votos del Pueblo ; (porque ¿ quién de tantos como lo conocian no los dirigió entonces muy humildes á Dios para que le concediera mas larga vejez , yá que no le podiamos pedir que fuese un hombre inmortal ?) es verdad que movido el Cielo , quizá de esto , suspendió por algun tanto el primer impetu de sus males , tal vez tambien porque querria , que del mismo modo que nos habian edificado las

vir-

(65)

tudes del tiempo de su vida , nos edificasen tambien las propias dela enfermedad y tiempo de la muerte. De hecho , ¡què presencia de Dios! ¡què paz de corazon! ¡qué fè! ¡què esperanza! ¡què caridad! ¡qué conformidad con la divina voluntad no advertimos todos en èl estos ultimos dias! ¡con què serenidad nos decia : *Dios no me quiere mas en este Mundo : he procurado trabajar : he estado ocupado!* y pudiera haber dicho tambien , sino se lo hubiera estorvado su humildad , lo que decia San Pablo : *abundantius omnibus laboravi.* (40) Siempre he estado ocupado y he trabajado por los proximos mas que todos. Presente yá la muerte , ò puesta mas al descubierto , la noche , vispera del dia que habia de separarse su alma de su cuerpo , al ir à recibir el Sagrado Viático , ¡con qué espiritu nos dixo , á presencia del mismo Jesu-Cristo y de varios Señores Eclesiásticos y Seculares que nos acompañaron à este acto! *constituisti terminos ejus , qui præteriri non poterunt.* (41) *El Señor de los tiempos y Dueño de la eternidad tiene contados mis dias como los de todos , y nadie puede pasar mas allá de los que tiene señalados. Para mi son estas horas los terminos y fines de mi vida. Desde niño he tenido presente este caso , y no me he olvidado de que*

I

me

(40) *Epist. 1 ad Corint. cap. 15 v. 10.*

(41) *Job. cap. 14 v. 5.*

me he de morir. Y con mas espíritu, y à mi modo de discurrir como arrebatado y enagenado por la fuerza de su devocion, porque queria Dios que asi fuese para que supiesemos quál habia sido el interior de un hombre que en el exterior habia sido siempre tan comprehensible, tan visible, con mas espíritu, añadió: Desde chiquito he tenido presente à Dios para temerle. En las Virtudes Teologales, sobre la Fè nunca he tenido tentaciones: la esperanza de salvarme nunca me ha faltado, y ahora tengo una confianza muy grande, muy grande, y espero tan firmemente que me salvo, como si tubiera la Gloria yá en mis manos; (y dixo estas palabras, elevando y apretando sus manos): en lo que mira à la caridad y demás virtudes, como su práctica interior ès tan delicada, habré tenido mis defectos como hombre: à mis hermanos les he dado que hacer, pero les pido me perdonen y encomienden à Dios. Las injurias que me han hecho los hombres, las he perdonado, quizá no por aquellos motivos superiores con que debe esto hacerse; y sería asi, discurro yo tambien; porque si todo hombre injuriado necesita por lo comun valerse de motivos muy altos para perdonar à quien le agravia, tenia este hombre un corazon tan magnánimo, tan igual para amigos y enemigos, que le era facil hacer en este punto lo que no pueden hacer otros sin motivos mayores.

En

(67)

En fin , en este ultimo dia , (porque antes de las veinte y quatro horas de recibidos los Santos Sacramentos se verificò su muerte) allí vimos su paciencia inalterable , su tolerancia y sufrimiento llevando el peso de sus males sin perder nada de su afabilidad : allí vimos la ternura de su devocion para con Maria Santisima , repitiendo despacio y con un afecto que no puedo explicaros , aquellos versos de un hymno de su officio , que entre otros nos mandò le leyeseamos , *Maria , Mater gratiæ , Mater misericordiæ , tu nos ab hoste protege , & mortis horâ suscipe* : allí vimos aquella paz y tranquilidad de conciencia y de alma , aquellas divinas bendiciones con que premia el Señor en estos ultimos momentos à los que le han temido en vida y à los que han trabajado en lo que era de su Santisima voluntad hasta la muerte : *timenti Deum benè erit in extremis , & in die defunctionis suæ benedicetur.* (42)

Tal fué , Señores , por lo que vimos , el Padre Don Juan Josef Soriano en su exemplar vida , y tal en su preciosa muerte. Podemos decir de él , lo que San Bernardo del Santo Malachias : *in Sanctitate & justitia coram ipso ministravit : placuit Ministerium , placuit &*

I₂

Mi-

(42) *Eclesiastici cap. 1 v. 13*

Minister (43) que exercitò sus ministerios con justicia y Santidad: que fueron agradables á Dios sus ministerios ; y que le fué agradable el Ministro de ellos : que habiendolos desempeñado todos con aquel zelo , con aquella rectitud y perfeccion que en la persona de Aaron le pedia Dios y nos pide à todos sus Ministros , podemos tener la confianza le habrá dado aquella paz eterna correspondiente á su promesa y à su pacto : *Pactum meum fuit cum eò vitæ , & pacis* ; ò que si por la fragilidad que nos es tan ordinaria à todos , se la retarda aun , podemos esperar se la darà al fin , y tambien mas en breve , si aumentamos nuestros sufragios , si redoblamos nuestras súplicas y nuestras oraciones , y si con verdaderos deseos , conformandonos con el espíritu de la Santa Iglesia , levantamos todos ahora nuestra voz , para decir con devocion , *Requiescat in pace. Amen.*



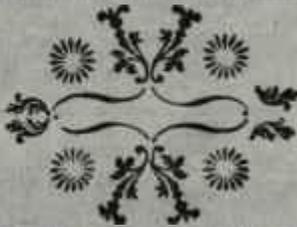
NO.

(43) *S. Bern. ad fratres de Hibernia. Epist. 174 de transitu Malachiæ.*

N O T A.

LAS ORACIONES Ó SERMONES fúnebres , segun vemos en las primeras que tenemos mas completas y que merecen este nombre entre los Cristianos desde el siglo quarto , no son otra cosa que unos panegiricos en que se manifiestan las virtudes ó las acciones de aquellas personas que se han hecho recomendables por ellas y que han trabajado por Dios , por la Religion ò por la Patria exítando à los vivos à su imitacion , tanto mas eficazmente , quanto que en estos , à diferencia de los demás , se hacen mas visibles las engañosas y vanas esperanzas de la vida por las lugubres ceremonias que los acompañan de la muerte. En el presente no ha querido el Orador hacer memoria de muchos hechos bien particulares que le constan y saben tambien varios de su Congregacion , y que realzarian mas las virtudes del difunto ; porque aunque tubo tiempo para disponerlo y formarlo aún con mas extension , nunca fué su ànimo proponer en èl ni manifestar otras cosas que las que generalmente constan à todos : las de su primera edad por el Padre Dr. D. Cristoval de Roxas y por varios de sus discípulos y compañeros , que aun existen algunos , y de estos un Sacerdote que vive en Màlaga: las
de

de lo interior de la Congregacion , porque no estubieron tan ocultas , que no transcendiesen à muchos de afuera ; y las restantes que fueron tan públicas como todos saben. Ni tampoco ha querido añadirlas despues , siendo tambien su ànimo , que yà que se ha tenido à bien y se ha determinado su impresion , sea esta en los mismos terminos , ni mas adelantado que en los que lo dixo : Estas dos cosas cree haberlas cumplido. En lo principal , espera de los que lo lean , que disimulando la cortedad de sus luces y alcances , como en su exórdio las tiene confesadas y confiesa de nuevo , se haràn cargo de su buena voluntad por la buena memoria de este hombre de bien y buen deseo de que su noticia llegue à otros que la ignoran.



BREVE NOTICIA DEL FUNEBRE APARATO con que celebrò esta Congregacion del Oratorio , las honras del Padre Don Juan Josef Soriano , su Prepósito.

PARA EL DIA TRECE DE AGOSTO de este presente año , en que se cumplian los diez y nueve del doloroso que habia experimentado esta Congregacion en el veinte y cinco de Julio antecedente , se erigió en la Capilla mayor de nuestra Iglesia delante de su nuevo Tabernáculo un Mausoléo , que si no era suntuoso , ni por su elevacion , ni su magnificencia , era de muy hermosa vista por el buen gusto y arte con que estaba dispuesto , y por la novedad de ser el primero en su linea que en funciones de esta naturaleza se presentaba en la Ciudad , y que hacian mas brillante las luces distribuídas en él con proporcion debida , de que resultaba un muy sério lugubre espectáculo. Se leian en su frente varios epitafios è inscripciones en prosa y versos , yá latinos , yá Castellanos , todos muy propios de este dia y del sugeto que honrabamos , cuya impresion se omite , no porque no fuesen dignos de la satisfaccion de los curiosos , sino porque enunciandose en ellos separadamente y con distin-

tincion cada una de sus virtudes en particular, basta para memoria de estas, estampar al fin de esta sucinta relacion uno de estós epitafios que en general las contenia todas.

La tarde, vispera de este dia, quedò preparada la Iglesia con los asientos que parecieron necesarios, aunque no bastantes para el concurso grande que esperabamos, que de hecho fuè uno de los mas numerosos por la multitud de toda clase de personas que asistieron, unas convidadas por nuestros Sacerdotes, otras por el Señor Conde de Villalcazar de Sirga, nuestro Patrono, otras por la fama del difunto y otras por afecto, con separacion de bancos, (que al fin no tubo todo el efecto à que se habia ordenado, por la mucha confusion de gentes que acudiò) con atencion y respeto à las distintas circunstancias de Señores Canònigos y Prebendados, Reverendisimos Padres Prelados de todas las Religiones y Señores Ilustres Caballeros, en que tubo el lugar preferente, como tan debido por su sagrada Dignidad, nuestro Illmo. Señor Arzobispo Obispo de Màlaga, que con singular bondad, muy propia de su piadoso corazon, se dignò hacer mas respetable esta funcion con su amabilisima presencia, como lo practica, con edificacion de todos, en quanto se lo permiten sus obligaciones Pastorales, en las principales funciones de Religion y de

de piedad que se celebran, yà en su Santa Iglesia Catedral, yà en otras tambien de la Ciudad. Seguian inmediatos á S. S. Illma. el Padre Don Nicolás de Arjona, entonces Sacerdote Decano, y yà actual Prepòsito de esta Congregacion, dicho Señor Conde de Villalcazar, como Patrono, y el Señor Don Francisco Cabrera y Ribas, Vicario y Juez Eclesiastico de la Ciudad de Ronda y su Partido, especialmente afecto à nuestro instituto y á nuestro Santo Fundador.

Dispuesto todo asi, y ofrecidas á Dios las Misas que se pudieron celebrar en cinco Altares, sin intermision, desde las quatro y media de la mañana, pocos minutos antes de las nueve llegaron à nuestro Templo los Señores Beneficiados, Curas, Tenientes y demás individuos de la Parroquia de los Santos Martires Ciriaco y Paula, nuestros Patronos, en cuya collacion ò distrito se halla sita esta Casa, y preciandose, mas que de amigos, de parte principalmente interesada en nuestro sentimiento, se ofrecieron á ocupar y ocuparon nuestro Coro y Altar para el Oficio y la Misa Solemne, como lo habian practicado en el dia del entierro; con tan bizarra accion en uno y otro dia, que habiendonos significado ambas veces la determinacion en que estaban de hacer este obsequio al difunto precedida nuestra annuen-

cia ; facilitada esta de nuestra parte , con la expresion de que podian venir con su Cruz y Ciriales , y baxo esta sola con sus Sacerdotes y los nuestros se harian unas y otras exéquias, en lo que tendriamos particular honor ; no solo no lo permitieron , sino que viniendo sin ella formados en comunidad y recibidos aqui con la debida urbanidad , fué preciso presentar nuestra Cruz , y mezclados y unidos con nosotros celebramos con esta uno y otro Acto , obligandonos de este modo á un inmortal agradecimiento. En punto de las nueve principiò la Vigilia ú Oficio de Difuntos la Capilla de Músicos de esta Santa Iglesia Catedral con aquella grave , acorde y magestuosa Solemnidad propia de estas funciones funebres , y con la misma siguió la Misa de Requiem , que oficiaron tres Señores Beneficiados de esta nuestra Parroquia, haciendo de Preste el Señor Don Nicolàs Ximenez , su Beneficiado mas antiguo ; y concluido el Santo Sacrificio y los demás que hasta esta hora siguieron en todos los Altares , se pronunció la Oracion ò Sermon que antecede , y se dió fin con un solemne Responso à esta funcion.



(75)
EPITAFIO.

D. O. M.

JOANNI. JOSEPHO. SORIANO.

PRESBITERO.

HUJUS. SANCTI. PHILIPPI. NERI. CONGREGATIONIS. MALACENSIS.

PREFECTO. DILECTISSIMO.

DE. NOSTRIS. CIVIBUS. IN. ANIMARUM. SALUTE. CURANDA.

SEMPER. OPTIME. MERITO.

IN. ÆGROTIS. EGENIS. QUE. SUBLEVANDIS.

RELIGIONE. PIETATE. BENEFICENTIA.

CLARISSIMO.

SUI. NEREI. SODALES. AC. FILII.

ERGA. TANTUM. VIRUM. INSIGNEM. QUE. PARENTEM.

MAXIMUM. MŒROREM. ÆTERNAM. BENEVOLENTIAM.

TESTATURI.

R. I. P.

A D V E R T E N C I A .

AUNQUE EN MAS DE DOS mil copias que se han impreso de esta Oracion , casi todas salieron en un todo conformes con su original ; no obstante , algunas sacaron las siguientes erratas ; y por si llegan de estas à manos de los Lectores , las corregiràn de este modo.

Pag. 11 , linea 17 *conserva* , lease *conservaba*.

Pag. 15 , linea 18 *que agradò al Señor* , suprimase *que* , y lease *agradó al Señor*.

Pag. 51 , linea 8 *el primero socorrido* , lease *el primer socorrido*.

Pag. 51 , linea 10 *acudia à otro* , lease *acudia otro*.

O . S . C . S . R . E .